

Boletín del FMI

REUNIONES ANUALES DEL FMI

Las economías latinoamericanas más grandes se están recuperando más rápido de lo esperado

Boletín Digital del FMI
8 de octubre de 2010

- Brasil y otros países registran un crecimiento superior al 7% en 2010
- Los países del Caribe recién están comenzando a recuperarse
- Los desafíos son evitar el recalentamiento de la economía, la inflación y los excesos financieros

Los países latinoamericanos se están recuperando de la recesión mundial con mayor vigor de lo que se esperaba, pero el ritmo de la recuperación varía entre las regiones, señaló Nicolás Eyzaguirre, Director del Departamento del Hemisferio Occidental del FMI.

“En los países de Sudamérica de crecimiento más rápido, el desafío de política inmediato es asegurarse de que no haya un recalentamiento y prevenir excesos”, dijo Eyzaguirre en la conferencia de prensa celebrada el 8 de octubre en el contexto de las Reuniones Anuales del FMI y el Banco Mundial, en la ciudad de Washington.

Pero para Estados Unidos, el FMI proyecta que la recuperación será lenta, bajo el peso de la debilidad de los balances, que quedó como legado de la crisis financiera en ese país. “No hay una salida rápida de esta situación, por lo cual prevemos que la recuperación será solo gradual y que la política monetaria de Estados Unidos mantendrá una tónica expansiva durante un período prolongado”, declaró Eyzaguirre ante los periodistas.

Se proyecta para la economía estadounidense una expansión de 2,6% en 2010 y 2,3% en 2011. Se espera que en Canadá la economía evolucione de manera más favorable que en el país vecino, con un crecimiento alrededor de medio punto mayor en ambos años.

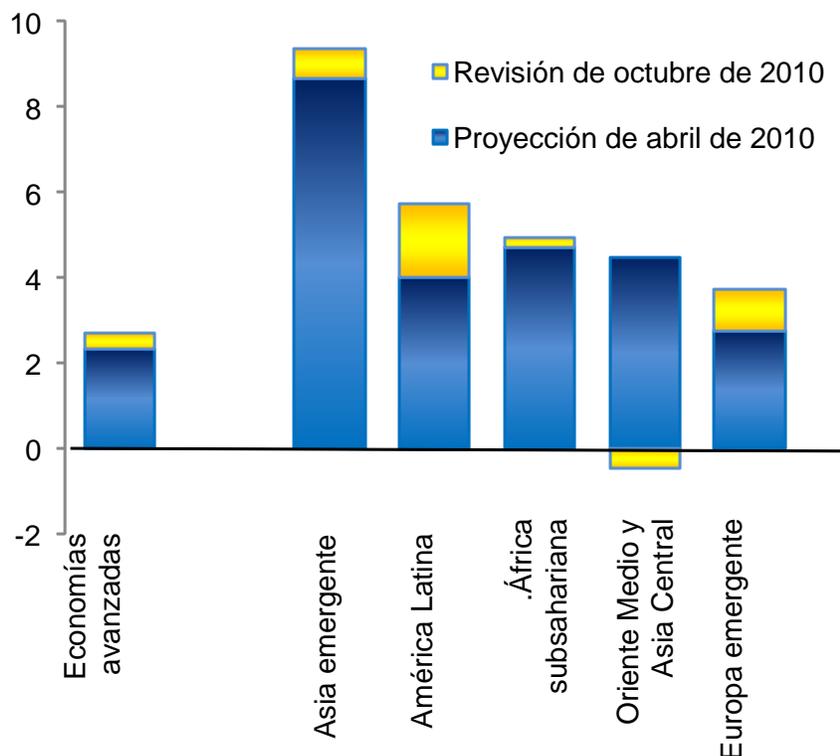
“Básicamente, seguimos observando una recuperación relativamente tibia en el norte, sobre todo en Estados Unidos, pero una recuperación mucho más candente en el sur, especialmente en Sudamérica, señaló Eyzaguirre.



Trabajador de la industria automotriz en Sao Bernardo do Campo, Brasil: El crecimiento en los países de Sudamérica más grandes supera las expectativas (foto: Paulo Whitaker/Reuters).

Proyección del crecimiento real del PIB para 2010

(Porcentaje)



Fuente: Perspectivas de la economía mundial, FMI.

Un panorama mixto

El ex Ministro de Hacienda de Chile dijo que el entorno externo crea una conjunción de factores tanto positivos como negativos para la región de América Latina y el Caribe.

El bajo crecimiento de las economías avanzadas, incluido Estados Unidos, representará un lastre para el crecimiento de los países con fuertes nexos con Estados Unidos a través de la economía real, es decir, México, los países de Centroamérica y el Caribe.

Por el otro lado, el magro crecimiento de las economías avanzadas también significa tasas de interés mundiales muy bajas. “Este es un factor de estímulo para la región de América Latina y el Caribe; especialmente para los países con fundamentos económicos más sólidos, que son los que mayor interés despiertan en los inversionistas extranjeros”, señaló Eyzaguirre.

Asimismo, debido a un crecimiento más vigoroso en las economías asiáticas de mercados emergentes los precios de las materias primas se mantienen en niveles altos. “Esto afecta a la región de diferentes formas, pero decididamente es otro factor de estímulo para los países sudamericanos exportadores de materias primas”, observó Eyzaguirre.

Perspectivas de crecimiento

Eyzaguirre destacó que este contexto mundial dispar se refleja en un panorama diverso para la región de América Latina y el Caribe.

Brasil y varias otras economías de América del Sur están creciendo a razón de más del 7% anual. De hecho, para algunos países, como Argentina y Paraguay, el fuerte aumento de las exportaciones a Brasil ha sido otro importante factor de estímulo. Pero se espera una moderación del crecimiento en 2011.

Últimamente la economía de México ha superado las expectativas, y crecerá alrededor del 5% en 2010. “Esperamos un crecimiento del orden del 4% el año próximo, que es una tasa relativamente buena considerando la falta de dinamismo en su vecino del norte”, dijo Eyzaguirre.

En Centroamérica —región en la cual las condiciones externas no proporcionan demasiado apoyo— se proyecta un crecimiento de aproximadamente 3% a 4%, en promedio, este año y el próximo.

En el Caribe, la recuperación de la recesión mundial apenas está comenzando en muchas de las economías más pequeñas más dependientes del turismo. En la mayoría de ellas el crecimiento será de tan solo un 2% aproximadamente el año próximo.

Respuesta de política económica

La vigorosa recuperación que registró la demanda interna ese año es un dato positivo, que vuelve a poner a las economías en sus niveles potenciales. Pero ahora es necesario que el crecimiento de la demanda se modere hasta alcanzar un ritmo más sostenible, dado que el mantenimiento de la rápida expansión de la demanda podría traer consigo un recalentamiento de la economía, inflación y una ampliación de los déficits en cuenta corriente. También es positivo que el crédito haya vuelto a crecer, pero es necesario actuar con cautela para evitar excesos financieros.

“En los países de América del Sur de crecimiento económico más rápido, el desafío inmediato de política económica es asegurarse de que no haya un sobrecalentamiento y ponerse a resguardo de los excesos”, advirtió Eyzaguirre.

El retiro oportuno del estímulo de política fiscal será especialmente útil debido a que permitirá que la política fiscal cumpla un rol de apoyo, y evitar así atraer fuertes flujos de capital. La flexibilización cambiaría también ayudará: si la flexibilidad es demasiado limitada es posible que se atraiga una mayor afluencia de capitales y se facilite un auge del crédito.

También es crucial aplicar políticas financieras cautelosas, subrayó Eyzaguirre. En el informe sobre las perspectivas económicas para la región de las Américas, que se dará a conocer el 19 de octubre en un evento que se realizará en Colombia, se analizará el uso de las políticas de regulación macroprudencial como complemento —pero no como sustituto— de las políticas tradicionales en el contexto actual de flexibilidad de las condiciones financieras externas.